

Bienvenido 2018

Después de un año marcado por las elecciones presidenciales, por la no clasificación de la Selección Nacional a la copa del mundo de futbol, por las influencias que ha tenido la economía en numerosas vidas de los chilenos, deberemos tomar fuerza y energía para enfrentar un nuevo año.

A todos nuestros conocidos les deseamos que el próximo año sea mejor. Esperemos que así sea y que los sueños incumplidos en el año que se acaba, emerjan con nuevos bríos, pues no se deben olvidar.

Magallanes estará en la antesala del evento más importante de la navegación mundial: la proximidad de los 500 años del descubrimiento del Estrecho y nosotros nos encontramos aquí, en el sitio que lleva el nombre de su descubridor y que no pudo recibir las palmas por su hazaña. El mundo estará atento a este lugar, a pesar de que las distintas ciudades por donde pasó y desde donde partió buscarán ser el centro geográfico del evento. La Región de Magallanes no puede permitirse que este hito histórico sea literalmente expropiado y debemos articular todo lo que sea necesario para lograr elevarlo a la categoría que se merece.

Han pasado los años y se ha dejado esto para el final. Como buenos chilenos lo haremos a la carrera, sin un plan concreto, sin recursos, y si no acontece un evento trágico en el norte, nos pillaré desprevenidos. ¿Cuántas veces nos ha pasado lo mismo? La regata bicentenario, los 400 años del Cabo de Hornos, los 100 años del rescate del Piloto Pardo, etc. No aprendemos nada y los eventos pasan y la ciudadanía no se empodera y menos vibra, porque no la han hecho propia. La fiesta debe armarse desde las bases y siempre hay gente dispuesta y no por un afán de lucimiento, ni de rédito político o económico. Autoridades del 2018: aquí hay gente dispuesta a trabajar. No lo olviden.